

DINO VALLS

Scientia pictoris

7 ABRIL - 9 JULIO 2022

Salas Goya y Saura
Paraninfo de la Universidad de Zaragoza

Lunes a sábado: 11-14 / 17-21 h

 Vicerrectorado de
Cultura y Proyección Social
Universidad Zaragoza

DOSIER DE PRENSA

DINO VALLS. *SCIENTIA PICTORIS*



Vicerrectorado de
Cultura y Proyección Social
Universidad Zaragoza

DINO VALLS. SCIENTIA PICTORIS

7 abril – 9 julio 2022

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

Rector Magnifico

José Antonio Mayoral Murillo

Vicerrectora de Cultura y Proyección Social

Yolanda Polo Redondo

Directora del Área de Cultura

María Victoria Bordonaba Juste

EXPOSICIÓN

Organiza

Vicerrectorado de Cultura
y Proyección Social

Comisariado

Sabina Lasala Royo

Coordinación

María García Soria

Coordinación adjunta

Marta Monja Monge

Transporte y montaje

Robert S. L.

Seguros

AON Gil y Carvajal

CATÁLOGO / PUBLICACIÓN

Edición

Prensas de la Universidad de Zaragoza
Vicerrectorado de Cultura
y Proyección Social

Dirección editorial

Sabina Lasala Royo

Coordinación

María García Soria

Textos

Juan V. Fernández de Gala

María García Soria

Alicia G. L.

Yolanda Guixá

Sabina Lasala

Dino Valls

Diseño y maquetación

Marta Ester

Impresión

Calidad Gráfica

<http://www.dinovalls.com/>

PRESENTACIÓN

Dino Valls nació en Zaragoza en 1959. Cursó su licenciatura de Medicina y Cirugía en esta Universidad entre 1976 y 1982, un periodo de estudio que compaginó con su crecimiento como pintor –se inicia de forma autodidacta en la pintura al óleo en 1975–. Su producción artística pronto destacó en exposiciones individuales (Zaragoza, 1981) y colectivas (Barcelona, 1982), así como en certámenes (Primer Premio de Pintura San Jorge, 1982). Para entonces su carrera artística estaba ya en pleno auge, varias galerías de Madrid le invitaron a exponer su trabajo, se estableció en la capital y en 1986 fue seleccionado para la *Muestra de arte español contemporáneo*, que itineró por varias ciudades de Alemania. Al año siguiente llevó a cabo su primera exposición individual en Madrid. Durante los 90 su trabajo alcanzó un gran éxito y se proyectó internacionalmente, con muestras como su primera individual en Estados Unidos en 1993 o proyectos colectivos por toda Europa. A estos han seguido más de 20 exposiciones individuales y más de 120 colectivas a lo largo de 15 países, especialmente Estados Unidos, Italia y Alemania. Su obra está presente en numerosas instituciones y colecciones privadas de más de 20 nacionalidades. En 2001 se celebró una gran retrospectiva en el zaragozano Palacio de Sástago. Dos décadas después, y de nuevo en su ciudad natal, su *Alma mater* acoge una cuidada selección de pinturas, bocetos y apuntes, en el edificio que lo vio formarse como médico y acompañado por un pequeño repertorio de materiales que hacen referencia a sus años de estudio. Referencias presentes en su pintura, que nos ayudan a contextualizar uno de los aspectos esenciales de su poliédrica personalidad artística.

Adentrarse en la pintura de Dino Valls supone un viaje fascinante que arranca desde la apreciación de la depurada técnica de los maestros flamencos, nos acerca a las formas más sugerentes e idealizadas de la belleza del arte italiano y sutilmente nos imbuye en la complejidad de la psique humana. Un ejercicio concienzudo que exige al espectador ir más allá de lo estéticamente bello o irracionalmente repulsivo. Valls nos exhorta a mirar sin prejuicios, dejar caer la venda de nuestros ojos y mirarnos reflejados en ese espejo.

Acompaña a la muestra, la edición de una publicación que reúne una completa radiografía de la obra del autor, a través de los textos de Alicia G., Juan V. Fernández de la Gala, Yolanda Guixá, María García Soria y el propio Dino Valls en conversación con Sabina Lasala, comisaria de la exposición. Puede adquirirse en la tienda librería y en puz.unizar.es.

Fragmentos de la publicación *Dino Valls. Scientia pictoris*

[Juan V. Fernández de la Gala]

Scientia pictoris es el lema que abre esta exposición de Dino Valls. La expresión no puede ser más apropiada, no solo por su significado, que podemos traducir como «la ciencia del pintor» o «el conocimiento del pintor», sino también por la eufonía arcaica de su significante, que nos trae la bocanada de un tiempo en que la *scientia* era escrita y pronunciada en latín y en donde las palabras tenían todavía la fuerza de su impronta etimológica grabada en el fuego vivo de su sonoridad. Investigar, por ejemplo, era salir *in-vestigium*, es decir, ir en pos de una pista, de un vestigio de la verdad, de una evidencia; *scientia* era el conocimiento ordenado y sistemático; *cognitio* era lo conocido, e *in-cognita* lo que faltaba todavía por conocer.

[Sabina Lasala Royo]

En todo momento estaba claro que el título de la exposición estaría relacionado con las ciencias; y la pintura como una de ellas: *Scientia pictoris*. En nuestra mentalidad de sociedad altamente tecnológica del siglo XXI parece que nada más lejano a las ciencias que las emociones, pero es innegable que para acercarse al conocimiento de cualquier disciplina son necesarios los motores propios de la conciencia humana como son curiosidad, entrega, emoción e incluso pasión. Como tampoco son ajenas a la ciencia, ni a la pintura, otros de los grandes ejes de la psique humana: decepción, frustración, ira e incluso miedo. Experiencias emocionales presentes en cada uno de los gestos de las figuras de la obra de Dino Valls.

[María García Soria]

Rodeado de estos objetos —ilustraciones, maquetas y modelos, atlas anatómicos, especímenes conservados en formol...— se formaban entonces, y hoy en día, los estudiantes de medicina. Y precisamente entre estas piezas, hoy muchas de ellas patrimonializadas, se formó Dino Valls. Entre estas piezas, que acompañan las obras del pintor en esta ocasión, y entre estos muros, antes Facultad de Medicina y Ciencias, hoy Paraninfo universitario y sede de la muestra. De nuevo, esta vez de la mano de Valls, vuelve a hacerse la mágica conexión. Un pequeño repertorio de maquetas anatómicas [...] se exponen junto con los propios apuntes universitarios del pintor salpicados de detalles anatómicos, a modo de testimonio y anclas temporales que trazan un hilo invisible entre el Valls estudiante y el Valls artista del presente.

[Yolanda Guixá]

Su arte no es mera mimesis, no busca representar el mundo real mediante una observación empírica sino que, antes bien, sus cuadros son dramas psicológicos

y sus figuras idealización de arquetipos. No copia de la naturaleza ni se apoya en la fotografía. Su labor es pura natural invención, un auténtico proceso mental y psíquico, onírico, de estudio y no plenairista. La introspección que proyecta llama a lo más profundo de su inconsciente, es un acto místico que el arte, en cierto modo, no ha dejado de perder nunca. Desde los orígenes de lo humano (es decir, de lo mortal), las artes nunca nos han abandonado, nos recuerda Félix de Azúa en su Autobiografía sin vida: «Puede decirse que la producción de esos signos que los modernos llamamos artísticos y cuyo nombre se aplica tanto a un ídolo de terracota azteca como al urinario de Duchamp, es indistinguible de la aparición en el cosmos de un animal consciente de que ha de morir».

[...]

Su pintura emana una gran tensión mediante símbolos plenos de catexis, de gran carga emocional donde todos nos vemos reflejados y nos sentimos partícipes de ese inconsciente colectivo. Sus cuadros son imágenes especulares que devuelven la mirada suscitando preguntas inherentes al ser humano desde los albores de su existencia y que, a la vez, le obligan a reflexionar sobre sí mismo. La pasión, la angustia, la profunda tristeza que nos transmiten las miradas dolientes de sus figuras, hombres y mujeres de ambigua belleza, nos remiten a un dolor existencial y metafísico.

[Alicia G. L.]

Sus pinturas crean un espacio de pensamiento, agujerean la realidad. El artista investiga, como un científico, en esa parte oscura de nuestra mente. El espectador proyecta su parte oculta en la interpretación que extrae de los cuadros. Hay tantos matices para interpretar la realidad como personas. Y es que influyen el consciente, el preconscious y el inconsciente.

[...]

Por medio de la semiótica, el artista deja de ser la persona que da la interpretación al objeto, pasando esta función a delegarla en el observador de la obra. Una de las aportaciones de esta ciencia es que nos permite ver de qué modo toda interpretación está necesariamente mediada por elementos sociales, políticos, históricos y económicos, lo que hace que algunas obras hayan trascendido el paso del tiempo con connotaciones que nadie consideró en su momento. Como dice Valls, parafraseando a Arquímedes: «Una obra de arte pesa tanto como el volumen de inconsciente que desaloja». Sus pinturas se nos exponen como en el escenario de un debate imagen-conocimiento, emergen del lienzo, lo rasgan escapando a cualquier definición. Con sus personajes entramos en un juego especular. Sus miradas nos atraviesan. No son una simple representación, tienen una percepción propia, una tensión de la que es casi imposible sustraerse. Y volvemos a observar la obra y encontramos nuevos elementos, pequeñas y sorprendentes pistas que revelan otra dimensión del cuadro. Las múltiples lecturas que una obra intemporal nos proporciona siempre.

OBRAS EN EXPOSICIÓN

- 74 obras de Dino Valls, entre cuadros y dibujos preparatorios pertenecientes a diversas colecciones, así como dibujos y apuntes procedentes de su etapa de formación médica.
- 11 modelos anatómicos de la colección de la Universidad de Zaragoza y un tratado de anatomía del siglo XVI procedente del fondo antiguo de la biblioteca de la Universidad
- Dos audiovisuales con los procesos de creación de varias obras

Selección de imágenes





FERULA (2017)



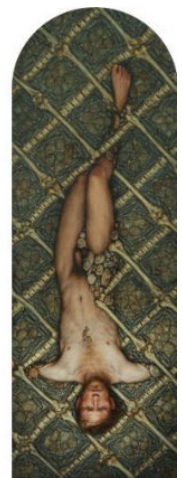
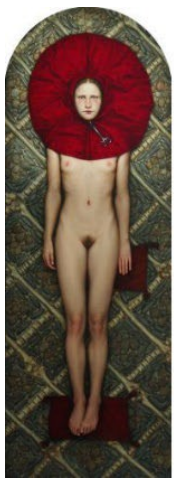
AD INFEROS
(2004)



AURUM (2014)



PERSONAE (2016)



ITER LAPIDUM (2010)



ARS MAGNA
(2016)